

## VIEJOS Y NUEVOS PARADIGMAS: DE LA FILOSOFÍA TRADICIONAL A LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL

Publicado 19/02/2018

VIEJOS Y NUEVOS PARADIGMAS



Este artículo está reproducido en el capítulo 14 de la obra *UNA FILOSOFÍA ALTERNATIVA AL CAPITALISMO*.

Son tiempos de repensar la relación entre la racionalidad y la espiritualidad. Son tiempos de integración entre la *epistemología de lo conmensurable* y la *hermenéutica de lo inconmensurable*, una tarea emprendida desde la *filosofía transpersonal* como disciplina que estudia la espiritualidad y su relación con la ciencia así como los estudios de la conciencia. Así, la *filosofía transpersonal se presenta como una paradigmática trascendencia de la filosofía tradicional*.

Desde una perspectiva de la historia del pensamiento, cabe distinguir entre la *filosofía tradicional* (“pasado”, aunque presente en el pensamiento dominante) y la *filosofía transpersonal* (“presente”, aunque en situación de emergencia hacia el “futuro”) eruditamente elaborada por Ken Wilber. Por filosofía tradicional se entiende, en esta investigación, el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la filosofía moderna hasta llegar a la postmodernidad y concluyeron en la filosofía contemporánea. Esta *filosofía tradicional* ha desembocado en el *pensamiento único neoliberal (1)* (Dumenil, 2014) que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales (Rubiales, 2005), sometiendo a estas a una plutocracia. Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados económicos globalizados a manos de *Los amos del mundo* (Navarro, 2012), todo un terrorismo financiero en contra de la humanidad. Al reincorporar la espiritualidad en la razón humana, la *filosofía transpersonal* es una renovada visión y una superación paradigmática de la *filosofía tradicional*.

La *filosofía transpersonal*, vuelvo a recordar, es una disciplina que estudia la espiritualidad y su relación con la ciencia, así como los estudios de la conciencia, sin embargo, es una actividad investigativa muy reciente en la historia del pensamiento (Wilber, 2005b). Con el surgimiento de las ciencias psicológicas y la “cuarta fuerza” de la psicología transpersonal, se ha iniciado un camino esperanzador de trascendencia de la conciencia egóica hacia la espiritualidad o “transpersonalidad”. Sin embargo, el término “transpersonal” no es todavía de dominio popular y menos aún su asunción académica para una futura educación generacional. No obstante, si la humanidad ha evolucionado de lo mítico a lo racional, como apunta Wilber (2005a: 617), estamos ahora situados en el filo de la percepción transracional.

El reduccionismo psicológico en alianza con la filosofía materialista, serían los encargados de dar cuenta de esa “realidad” de ahí fuera, desplazando así de un modo histórico y psicológico a la *filosofía perenne* (Huxley, 2010), hasta que el movimiento peyorativamente llamado “*misticismo cuántico*” recuperó esa ancestral sabiduría como un sendero de *sanación trascendental* para los males de Occidente. Imperceptiblemente para muchos, se está produciendo una trascendencia holística desde la razón al espíritu a modo de un *segundo renacimiento humanístico* .

La visión espiritual inherente al ser humano precisa de un *giro participativo* (Ferrer y Sherman, 2011) a la espiritualidad, el misticismo y el estudio de las religiones, cuestiones que pertenecen propiamente a la metafísica. En filosofía, la metafísica estudia los aspectos de la realidad que son inaccesibles a la investigación científica. Según Kant, una afirmación es metafísica cuando afirma algo sustancial o relevante sobre un asunto (“cuando emite un juicio sintético sobre un asunto”) que por principio escapa a toda posibilidad de ser experimentado sensiblemente por el ser humano. Algunos filósofos han sostenido que el ser humano tiene una predisposición natural hacia la metafísica. Kant la calificó de “necesidad inevitable”. Arthur Schopenhauer incluso definió al ser humano como “animal metafísico”. ¿No es la metafísica el modo de saber trascendental?

Los pensadores transpersonales tienen una característica pensativa en común: poseen un *racionalismo espiritual* que propugna la trascendencia de la dualidad (entre sujeto y objeto) hacia la *no-dualidad* (misticismo contemplativo). Sin embargo, ese modo de saber trascendental ha sido injustamente tildado como “misticismo cuántico” por el materialismo científico y debería ser referido como *filosofía transpersonal*, un incipiente paradigma de pensamiento sin el pertinente reconocimiento desde una perspectiva académica e histórica. La historia es siempre cruel con los genuinos pensadores que piensan más allá del pensamiento dominante establecido (Gregori, 2000). Descartes (1999) camufló sus reglas del pensamiento como “Discurso” en vez de “Tratado” para escapar así de una posible condena eclesiástica como había ocurrido poco tiempo antes con Galileo. También el poder de los burgueses capitalistas fue puesto en entredicho por Marx, cuyo reconocimiento intelectual está siendo evidente en la actualidad (Martos, 2012). Anacrónicamente, *la historia del pensamiento occidental es la historia de un ego (yo) fragmentado y disociado de la colectividad (nosotros)*, un trastorno epistemológico que necesita de una urgente *sanación trascendental*, tal como propone de un modo pedagógico *La educación cuántica* mediante *la filosofía transpersonal*.

En efecto, una sanación trascendental del ser humano así argumentada contempla una auténtica intuición espiritual o *intuición moral básica* que debe ser aprehendida con el deseo de expandir la profundidad del “yo” a la amplitud del “nosotros” y al estado objetivo del propio “ello” mediante la asunción de los correspondientes derechos y responsabilidades; dicho de otro modo, la *intuición moral básica* argüida por Ken Wilber se constituye en una *ética epistémica (2)* que debe ser aprehendida desde la no dualidad por el sujeto cognoscente para orientar certeramente sus actos, pensamientos y sentimientos. En definitiva, dicha sanación trascendental se sustenta en una cuestión ética con sólidos pilares epistemológicos enmarcados en una antropología filosófica que propugna a la *filosofía*

*transpersonal* como ciencia de la conciencia y en una alternativa esperanzadora para trascender la crisis de la *filosofía occidental* mediante una [educación transracional](#).

Ciertamente, como apunta el filósofo y físico Mario Bunge (2002), la filosofía académica actual se encuentra en un preocupante estancamiento. Bunge sustenta un *materialismo emergentista* pues la ciencia, según él, es la única forma de conocimiento legítima. Sin embargo, a pesar de los impresionantes logros de la neurobiología, todavía no han llegado a determinar donde se encuentra el centro de la conciencia (Félix, 2008: 33). Por tanto, la filosofía transpersonal como ciencia de la conciencia se presenta como esperanzadora para trascender a la crisis del concepto de sujeto reconocido por el propio Bunge.

Ken Wilber (2005a) ha logrado estructurar una filosofía transpersonal que aúna la racionalidad del pensamiento occidental con la trascendencia espiritual. A ello hay que sumar la *psicología transpersonal* (3) surgida como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista. Existen iniciativas desde el ámbito de la psicología académica para integrar lo “transpersonal” como objeto de estudio serio y científico, como acredita la revista *Journal of Transpersonal Research* (4), integrada en la *Asociación Transpersonal Europea* (EUROTAS)(5). En el ámbito universitario, es digna de mención la tesis doctoral de Iker Puente titulada [Complejidad y psicología transpersonal: Caos, autoorganización y experiencia cumbre en psicoterapia](#) (Universidad Autónoma de Barcelona, 2014).

#### NOTAS:

(1) El concepto de *pensamiento único* fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que él denominó *pensamiento unidimensional*. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante del “cierre del universo del discurso” impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

(2) Álvaro B. Márquez-Fernández y Zulay C. Díaz-Montiel (2011) en *La complejidad: hacia una epísteme transracional*, resumen del artículo:

"En las ciencias sociales la crisis del paradigma positivista, es el resultado de su insuficiencia experimental para dar cuenta de la transformación de la experiencia del pensamiento en su interpretación de la realidad natural e histórica de la existencia. En la modernidad no fue posible consolidar un paradigma universalista que sólo diera cuenta de espacios objetivados de la realidad a través de modelos racionales reduccionistas. Tal como lo señalan Morin, Najmanovich, Sotolongo-Codima Boaventura de Sousa, Reynoso, en sus postulados teóricos-metodológicos, cuando afirman que la experiencia del pensar racional es mucho más compleja y transdisciplinar, pues considera la realidad como un proceso en curso de estructuras que se recrean poieticamente sin sujeción a causalidades predeterminadas. Esto es lo que explica, desde la perspectiva de una epísteme crítica, por qué las contingencias materiales de la experiencia racional y las formas de intercambios entre sistemas de diversa índole le atribuyen al fenómeno del pensamiento una múltiple y transversal racionalidad a partir de la cual se desustantiva el mundo de los objetos y hace presente la subjetividad cognitiva del sujeto de pensamiento. Hacia ese inédito dominio de

los procesos de la espíteme transracionales es que se orienta el pensamiento complejo como un momento de superación del positivismo."

Como objetivo ilustrativo de esta nota, destacamos la conclusión final de dicho artículo:

"Es necesario que esta riquísima cosmovisión que nos revela el aura de una nueva racionalidad para pensar y rehacer el mundo se convierta en un programa transdisciplinar de investigaciones que logren desplazar nuestra experiencia deconstructiva de los fenómenos de la realidad en todos los órdenes del conocimiento hacia *éticas epistémicas*. La infinitud de formas posibles a las que apuntan las redes complejas de conocimiento no es más que la posibilidad humana y natural de entender los ciclos y procesos de la vida en sentido generativo, nunca progresivo ni lineal."

**(3)** La psicología transpersonal nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista. La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas junguiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo).

**(4)** El sentido de *of Transpersonal Research* es el de promover, reunir y difundir el estudio de la investigación en psicología y psicoterapia transpersonal, así como cualquier campo de estudio relacionado con este. Esta iniciativa surge desde el ámbito de la psicología académica, para conseguir una serie de objetivos en el estudio de lo transpersonal, como son:

- Continuar el objetivo de estudio serio y científico, con que nació esta disciplina.
- Generar y aumentar la investigación experimental y empírica (tanto cualitativa como cuantitativa), en psicología y psicoterapia transpersonal.
- Ampliar la investigación transpersonal a disciplinas afines y relacionadas con ella, sin ser propiamente llamadas "transpersonales".
- Dar a conocer más la psicología transpersonal en la psicología académica, a través de la inclusión de esta revista en las bases de datos y directorios académicos nacionales e internacionales.
- Publicar las investigaciones más relevantes que se están llevando a cabo en lengua castellana.

El interés principal de esta revista es la publicación de investigaciones experimentales y empíricas (cuantitativas/cualitativas), para contribuir a la integración de lo transpersonal en la psicología académica.

Todos los artículos publicados en esta revista versan sobre la ciencia e investigación transpersonal, concretamente en la disciplina de psicología, aunque también tienen lugar los trabajos de otras disciplinas del conocimiento que se relacionen con la psicología y/o la psicoterapia a través de su dimensión transpersonal.

El objetivo de esta revista es la difusión, presentación y discusión de la nueva investigación generada, tanto a nivel teórico como experimental (especialmente este último), en materia de psicología transpersonal, así como cualquier saber relacionado con el dominio transpersonal de la persona.

El público al que está dirigida esta revista es todo aquel interesado en la investigación de la dimensión espiritual del ser humano, como parte constituyente del mismo, junto con la biológica, psicológica y social.

Journal of Transpersonal Research está avalado por el Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma de Barcelona (España), el East West Psychology Department, CIIS, San Francisco, California (U.S.A.) y por el Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación, Universidad Autónoma de Madrid (España).

**(5)** EUROTAS es la única asociación Transpersonal de ámbito europeo y su origen se remonta al año 1984. Se funda durante la Primera Conferencia Europea Transpersonal celebrada en Bruselas, organizada por la asociación Transpersonal de Bélgica, y liderada por un grupo variado de profesionales, tanto del ámbito de la salud, como de la ciencia y la espiritualidad. Con el objetivo de difundir, debatir e investigar el fenómeno Transpersonal en todas sus facetas, EUROTAS incluye entre sus miembros a las diferentes asociaciones Transpersonales europeas, y también a personas a título individual. Como garantía de rigor profesional, se ha creado una certificación europea de psicoterapia Transpersonal, así como una certificación de formación homologada para centros e institutos. Hoy en día, cuenta con miembros de 25 países diferentes, funcionando como una red profesional de comunicación e investigación. Anualmente se organiza una conferencia a nivel internacional en uno de estos países, coordinada por la Asociación Transpersonal representante del mismo. El año 2008 *l' Associació Catalana Transpersonal* tuvo el honor de coordinar la *X Conferència Europea* que tuvo lugar en Barcelona. EUROTAS combina el rigor científico y espiritual con las oportunidades de cooperación, beneficio mutuo, intercambio y amistad.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

Bunge, Mario. *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. Barcelona: Gedisa, 2002.

Descartes, René. *Discurso del método*. Madrid: Ediciones escolares, 1999.

Dumenil, Gerard. *La gran bifurcación. Acabar con el neoliberalismo*. Madrid: La catarata, 2014.

Félix, Alejandro. *Las consecuencias teóricas del materialismo emergentista de Bunge: trascendencia del pensamiento filosófico, crisis del sujeto y afirmación del devenir*. En: Konvergencias Filosofía, ISSN 1669-9092, Año VI, Número 19, 2008.

Ferrer, Jorge y Sherman, Jacob. *El giro participativo*. Barcelona: Kairós, 2011.

Gregori, Javier. *¡Esto es imposible!: científicos visionarios a quienes nadie creyó, pero que cambiaron el mundo*. Madrid: Aguilar, 2000.

Huxley, Aldous. *La filosofía perenne*. Barcelona: Edhasa, 2010.

Martos, Amador. *Capitalismo y conciencia*. España: Amazon, 2012 (1ª ed.), 2017 (2ª ed.).

Navarro, Vinçens. *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero*. Barcelona: Espasa libros, 2012.

Rubiales, Francisco. *Democracia secuestrada*. Córdoba: Almuzara, 2005.

Wilber, Ken. *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones, 2005a.

Wilber, Ken. *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Kairós, 2005b.